

Diálogo:

¿Cómo es el pueblo que quiere Danny Rivera?

¿Cómo queremos que sea nuestro pueblo, nuestro país?

¿Cómo queremos que se haga la política en este país y para qué?

¿Qué acciones y toma de decisiones hay que fomentar para recuperar los valores de solidaridad, celebración, alegría, convivencia, disfrute de sus recursos naturales, playas, lomas, etc. del pueblo dominicano?

Debate pro-contra

El grupo se organiza en dos. Se solicitan dos personas para que hagan el rol de jueces. Uno de los grupos va a preparar un argumento para demostrar que en República Dominicana hay una democracia intercultural. El otro grupo va a preparar argumentos para demostrar lo contrario.

Luego se abre un debate pro-contra. Cada argumento de un grupo ha de ser respondido por el otro, hasta que se terminan los argumentos.

Mientras tanto, los jueces van anotando los análisis y al final se reúnen para deliberar. La deliberación consiste en decidir si en República Dominicana hay una democracia participativa e intercultural y exponer todos los argumentos que se han discutido que justifican su decisión.

Para profundizar:

Existe una relación entre democracia e interculturalidad. La interculturalidad sólo es posible dentro de sistemas políticos abiertos, en los que se respete la diversidad y se tomen las decisiones mediante el diálogo y esto lo podemos ir construyendo desde la cotidianidad en la familia, en los ambientes de trabajo, en las organizaciones en las que participamos. Por otro lado, la interculturalidad es un continuo referente crítico de las democracias, puesto que si no se respetan los derechos humanos, si se permite la injusticia y desigualdad, si los valores éticos no son un referente que le ponga límite a los intereses particulares, si las leyes provocan segregación, exclusión de grupos y violación de derechos, y si los consensos escritos en las constituciones y las leyes no se respetan, entonces no se da una verdadera democracia intercultural.

La democracia supone pluralismo, diversidad. Democracia supone respeto a otras visiones del mundo y a otras soluciones. Por eso el diálogo es fundamental, pero también supone que se tenga un referente ético para la toma de decisiones, puesto que una democracia intercultural nunca podría permitir la violación de derechos o la destrucción del medio ambiente por intereses particulares.

Como se ha dicho, desde los planteamientos interculturales, el reconocimiento del derecho y la dignidad de cada ser humano, son imprescindibles. Cada relación entre seres humanos es entre sujetos dignos, libres, con derechos inalienables.

La Constitución Dominicana, en su art. 5 establece que la dignidad es el fundamento del Estado: La Constitución se fundamenta en el respeto a la dignidad humana y en la indisoluble unidad de la Nación, patria común de todos los dominicanos y dominicanas. Sin embargo, desde que tenemos uno de los países con los niveles de desigualdad más grandes del mundo, ya se está violando la dignidad de la gente, en todas las personas que viven en la pobreza. La deuda social, la poca inversión en lo social, contribuye a abrir la brecha de la inequidad.

Por otra parte, en esta nueva mirada que se está proponiendo, no se permiten los totalitarismos políticos en los que un grupo hegemónico impone su verdad y su cultura. Las decisiones han de tomarse mediante el diálogo, el consenso y la búsqueda del bien común.

Las decisiones políticas que se toman respetando la diversidad son más ricas y libres, en tanto que se permite que el agua de los diferentes pozos brote como un manantial de sentidos que nos permita enriquecernos a todos y todas como humanidad interdependiente y solidaria. En nuestro país, la democracia está asaltada por grupos de poder que deciden lo que se va a hacer, con un tono conservador y excluyente. Por otro lado, el sistema de partidos mantiene al pueblo dividido entre opciones que no garantizan respeto a los derechos ni democracia intercultural.

La opción por la interculturalidad no es ingenua, ya que se hace desde la experiencia de un mundo con profundas desigualdades y exclusiones. Por ello propone estudiar cuidadosamente las visiones y los sistemas interesados, manipuladores, despreciativos y negadores de derechos, que han sido hegemónicos a lo largo de la historia y que todavía existen.

Nunca antes se habían dado niveles de tanta desigualdad mundial. Una democracia intercultural tendría que establecer políticas sociales que contribuyan a disminuir los niveles de desigualdad entre los seres humanos. En una democracia intercultural no hay excluidos sociales, todos y todas deberían tener el mismo acceso a las oportunidades. Desde el horizonte de la interculturalidad se pone en tela de juicio todo tipo de construcción social sobre la base de discriminar y excluir. Todo tipo de racismo, de clasismo, de academicismo, de machismo, de nacionalismo, de clericalismo, de egoísmo... en n, de todo constructo social que justifica unas relaciones de poder como dominación.

En este sentido, la interculturalidad se presenta como una crítica radical al esquema neoliberal, en el cual se reduce la naturaleza a la categoría de recurso, se explota y consume la naturaleza como si no tuviera n, se atropella, se destruye, se mata. Si en las llamadas democracias se permite esto, entonces no son democracias interculturales.

Por todo lo anterior, la propuesta intercultural se sitúa en un nuevo horizonte de comprender la realidad y de relacionarse con los otros y otras, así como con el lugar que nos acoge. Tiene como propósito que sus contribuciones teóricas puedan conducir efectivamente al establecimiento de una real convivencia entre las personas y las culturas que conforman la humanidad. Eso sería una verdadera democracia intercultural.

Finalmente, la interculturalidad es una aspiración de relaciones humanas que respeten los consensos humanos encaminados a reconocernos iguales como es el caso de los Derechos Humanos. La aspiración a la interculturalidad es entonces una demanda política en tanto que es una demanda de caminar hacia lo que nos humaniza a unos y otros/as, independientemente de que hayan nacido en un país del norte o del sur, que sean blancos o negros, que hablen un idioma u otro.

De manera que en lo que respecta a lo político, desde la interculturalidad se nos plantean los siguientes retos:

- ◆ Desconstrucción de una historia oficial silenciadora de hechos y de memorias de grupos históricamente excluidos
- ◆ Recuperar la memoria de los grupos excluidos a los que no se les ha permitido hablar.

- ◆ Rechazo a justificaciones de procesos históricos con prácticas políticas aniquiladoras de seres humanos, de profundas espiritualidades: Conquista y colonización.
- ◆ Lucha contra la esclavitud en todas sus formas y del poder-dominación.
- ◆ Cuestiona todo tipo de totalitarismos y de genocidios basados en conceptos de pureza de raza, de superioridad, de exclusión.
- ◆ Rechazo a todo tipo de exclusión y de violación de derechos humanos.
- ◆ Lucha contra las desigualdades sociales y la inequidad de todo tipo.
- ◆ Se propone una construcción de lo político desde una participación y equidad real, en donde se reduzcan los niveles de desigualdad, se escuchen todas las voces, se respeten los derechos y realmente se participe con poder de influir en las decisiones.

Diálogo:

Desde el análisis que hemos hecho de lo que sería una democracia intercultural, ¿qué nos parece que le hace falta a la democracia dominicana para que se convierta en un verdadero estado social de derechos, como plantea la Constitución?

¿Qué interpelaciones siento al tomar consciencia de las carencias de la democracia dominicana?

¿Qué podemos hacer las personas que más sufrimos esta situación para ir construyendo una democracia intercultural en la República Dominicana?

Para finalizar se puede cantar la canción: Una Ciudad para todos.

Una Ciudad para todos
José Luis Blanco Vega

1. Una ciudad para todos. LEVANTAREMOS.
Un gran techo común. LA CIUDAD.
Una mesa redonda como el mundo. LEVANTAREMOS.
Un pan de multitud. Un lenguaje de corazón abierto.
Una esperanza: VEN, SEÑOR JESÚS.

NO RECHAZAREMOS LA PIEDRA ANGULAR.
SOBRE EL CIMIENTO DE TU CUERPO
LEVANTAREMOS LA CIUDAD. (bis).

2. Suben los pueblos del mundo. LEVANTAREMOS.
Suben a la ciudad. LA CIUDAD.
Los que hablaban en lenguas diferentes. LEVANTAREMOS.
Pregonan la unidad. Nadie grita. ¿Quién eres y de dónde?.
Todos se llaman HIJOS DE LA PAZ

3. Una ciudad para todos. LEVANTAREMOS.
Un gran techo común. LA CIUDAD.
Una mesa redonda como el mundo. LEVANTAREMOS.
Un pan de multitud. Un lenguaje de corazón abierto.
Una esperanza: VEN, SEÑOR JESÚS. (bis)

Tema IX : Interculturalidad en lo cotidiano

Propósito: Reflexionar sobre las implicaciones personales de la interculturalidad para que desde ella se puedan revisar actitudes y procedimientos, asumiendo el compromiso personal y social de transformar las relaciones sociales hacia relaciones interculturales.

Reflexión personal:

Se le entrega a cada persona una hoja de papel en blanco para que reflexione acerca de todo lo que se ha compartido en el grupo sobre la interculturalidad. Se puede ayudar con las siguientes preguntas:



De todo lo reflexionado hasta este momento, ¿qué es lo que más me ha llamado la atención y por qué?

¿Qué tiene que decir la interculturalidad a la manera en que yo me relaciono con mi familia, en la calle, en el trabajo, en la comunidad?

Se puede compartir en el grupo sobre la manera en que esta reflexión está marcando mi vida cotidiana.

Se invita al grupo a escuchar la canción Cuídame, de Pedro Guerra. Luego de escuchar la canción y de resaltar los versos que nos han llamado la atención se puede reflexionar acerca de qué personas me están solicitando cuidado. Luego se puede hacer otra ronda para reflexionar sobre qué cuidados yo necesito en este momento y por qué.

Cúidame
Pedro Guerra y Jorge Drexler

Cuida de mis labios, cuida de mi risa,
Llévame en tus brazos llévame sin prisa.
No maltrates nunca mi fragilidad.
Pisaré la tierra que tu pisas.

Cuida de mis manos, cuida de mis dedos,
dame la caricia que descansa en ellos.
No maltrates nunca mi fragilidad.
Yo seré la imagen de tu espejo.

Cuida de mis sueños, cuida de mi vida,
cuida a quien te quiere,
cuida a quien te cuida.
No maltrates nunca mi fragilidad.
Yo seré al abrazo que te alivia.

Cuida de mis ojos, cuida de mi cara,
abre los caminos dame las palabras.
No maltrates nunca mi fragilidad.
Soy la fortaleza de mañana...

Cuida de mis sueños cuida de mi vida
Cuida a quien te quiere cuida a quien te cuida
No maltrates nunca mi fragilidad
Yo seré el abrazo que te alivia.

Para reflexionar:

La interculturalidad no es un camino fácil. Implica las complejidades que encierra toda relación humana y más si la idea implica asumir un compromiso ético común de construir una convivencia en armonía. Por eso, la interculturalidad implica una opción de vida extremadamente exigente, ya que reclama de nosotros y nosotras la disposición de estar en un continuo aprendizaje y a un constante reordenamiento de los valores.

Esto tiene todo que ver con las relaciones cotidianas, porque implica estar en un actitud continua de hospitalidad, de dar la bienvenida al otro y la otra (de Wit, 2009) que orienta mi propio camino. El encuentro es el lugar en donde nace una nueva comprensión, donde surge una nueva sensibilidad. Como puede verse, esto supone el cultivo de una especie de mística intercultural que implica quitarse las sandalias para pisar la tierra sagrada que es el otro ser humano, el otro pueblo, la otra cultura, la otra realidad. En de nitiva, supone una nueva mística personal y colectiva de ser y estar en comunión con el otro y la otra.

En tal sentido, la interculturalidad como tarea sugiere revisar las relaciones cotidianas que se dan en el espacio en el que vivo, para aprender a gustar la compañía y convertir la convivencia en celebración y esta.

En consecuencia, cuando se plantea la interculturalidad no se trata sólo de saber una teoría, sino de cómo afecta la experiencia, las vivencias, los afectos. Es también asumir el compromiso de exponernos con humildad como personas y como grupos sociales, de desnudar nuestros propios prejuicios para que sean sometidos al crisol del encuentro y nos conviertan en mejores personas, en pueblos con valores que promuevan la apertura al otro y la otra, conscientes de la igualdad en la dignidad y decididos a entrar en el compromiso ético de transformación social hacia nuevas maneras de organizar la vida para reproducirla en cada ser. Este desafío empieza por preguntarnos por la manera en que nos relacionamos en la cotidianidad.

Por eso, en lo que respecta al cambio de actitudes personales, la interculturalidad invita a:

- ◆ Trabajar nuestro propio egoísmo, la tentación de creernos el centro del universo.
- ◆ Implica humildad. No me las sé todas. Tengo mis prejuicios y mis limitaciones. No puedo ver toda la verdad, otras personas ven parte de la verdad que yo no puedo ver. Por eso es importante que revisemos las posiciones cerradas.
- ◆ Escuchar realmente al otro y la otra. Callar a veces, no hablar siempre.
- ◆ Darnos la oportunidad para ser como somos, sin máscaras.
- ◆ Reconocer que todos y todas nos equivocamos, que yo me equivoco.

- ◆ Darnos la oportunidad de cambiar y darle también oportunidad a las demás personas para que cambien. No encasillarla en sus errores, ya que todos y todas nos equivocamos.
- ◆ Desterrar la arrogancia en nuestra forma de relacionarnos. Descubrir nuestras fragilidades y abrazarlas. Eso nos hará reconocernos con limitaciones, con necesidad de ayuda.
- ◆ Decidirnos a establecer una comunicación positiva en la que busquemos el bien nuestro, pero también el bien de la otra persona.

Re exión personal:

De todas estas actitudes interculturales, ¿cuál es la que yo tengo más trabajada y cuál es la que más necesito?

Al nalizar el encuentro se hace un ofrecimiento. Cada quien escribe en un papel de colores lo que ofrece para la construcción de la interculturalidad en su ambiente cotidiano.

Se colocan los papeles de colores en el centro del salón y se pide al grupo colocarse alrededor. En silencio se escucha la canción Yo vengo a ofrecer mi corazón, de Fito Páez en la voz de Mercedes Sosa:

Yo vengo a ofrecer mi corazón
Fito Páez, en la voz de Mercedes Sosa

Quién dijo que todo está perdido,
yo vengo a ofrecer mi corazón.
Tanta sangre que se llevó el río.
yo vengo a ofrecer mi corazón.

No será tan fácil ya sé qué pasa.
No será tan simple como pensaba.
Como abrir el pecho, y sacar el alma:
Una cuchillada de amor.

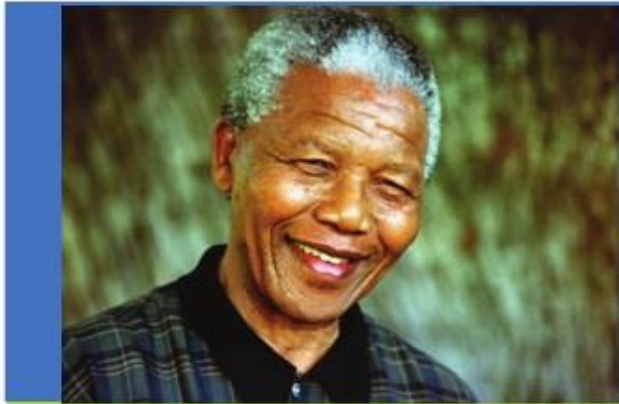
Luna de los pobres siempre abierta,
yo vengo a ofrecer mi corazón.
Como un documento inalterable,
yo vengo a ofrecer mi corazón.

Y uniré las puntas de un mismo lazo,
y me iré tranquilo, me iré despacio.
Y te daré todo, y me darás algo,
algo que me alivie un poco más.

Cuando no haya nadie cerca o lejos,
yo vengo a ofrecer mi corazón.
Cuando los satélites no alcancen,
yo vengo a ofrecer mi corazón.

Y hablo de países y de esperanzas,
Y hablo por la vida, hablo por la nada,
Y hablo de cambiar esta nuestra casa,
De cambiarla por cambiar nomás.

¡Quién dijo que todo está perdido,
yo vengo a ofrecer mi corazón!



Nelson Mandela, líder pacifista opuesto a la segregación y dominación racial en África del Sur, llamada "apartheid". Por esta lucha duró 27 años en prisión. Pero aún preso continuó la resistencia, hasta poner fin a la segregación en 1990. Luego fue elegido presidente del primer gobierno democrático representativo del país en 1994, después de haber recibido el premio Nobel de la Paz por su esfuerzo a favor de los derechos humanos. Falleció el 5 de diciembre de 2013.

Tema X : Interculturalidad, diálogo y comunicación asertiva

Propósito: Aprender algunas herramientas para la comunicación asertiva y así acompañarnos a crecer en actitudes interculturales que contribuyan al procesamiento positivo de los conflictos y a hacer efectiva la interculturalidad en las relaciones cotidianas.

Dinámica de inicio:

El grupo se organiza en parejas. A cada persona se le entrega un papelito con una situación opuesta. Por ejemplo: una de las dos personas cuida gallos en el solar de su casa, porque se ha quedado sin trabajo y esa es la única forma que ha encontrado para sobrevivir. La otra persona de la pareja es una persona que trabaja y estudia, por lo que necesita descansar por las noches, pero los gallos no la dejan dormir. Entonces, se le acerca el vecino dueño de los gallos para plantearle la situación y ponerse de acuerdo.

Al cabo de unos minutos se pide a las parejas que corten la conversación. Se les pregunta si han podido llegar a algún acuerdo.

Para reflexionar:

Para poder tener una comunicación asertiva, es importante reconocer qué vamos a construir con el otro y la otra. Es decir, no voy a buscar ganar, sino que voy a buscar que las dos partes ganemos. Actualmente se habla de la negociación en los diálogos con las personas que nos relacionamos cotidianamente.

Para dialogar con la otra persona es importante:

o Entrar en empatía, sin hacer juicios, sino haciéndole preguntas, con interés por la vida de la otra gente, por entender qué hay detrás de sus acciones, sus heridas, sus rupturas, su historia.

o Se plantean las necesidades propias. Se hacen solicitudes concretas a la otra persona, de acuerdo a lo que yo entiendo que necesito y que me hace bien.

o ¿Se expresan los sentimientos cómo me siento con la situación planteada? ¿En qué me afecta? ¿Qué consecuencias tiene?

o Se escuchan los planteamientos del otro y la otra, sin descalificarlos y sin prejuicio. Cuando se recibe el mensaje, antes de responder, se intenta resumir lo que se entendió del planteamiento de la otra persona.

o Como elemento básico, se necesita tener confianza en la otra persona. Se parte del presupuesto de buena fe.

o Las dos partes que dialogan han de asumir el compromiso de resolver la situación siempre en el horizonte de buscar el bien y de relacionarse con respeto y horizontalidad.

o La otra persona es importante para mí. Todo lo humano me importa.

o Es importante buscar los puntos que tenemos en común, los consensos, lo que suma, para darnos cuenta de los avances del diálogo.

o Finalmente, es importante hacer propuestas, buscar caminos de solución que puedan satisfacer las necesidades de las distintas personas inmersas en el conflicto.



Grupo del Diplomado de Alfabetización CC Poveda

Lista de obstáculos al diálogo:

Ordenar, exigir, amenazar, advertir.

Moralizar, sermonear, aconsejar, dar soluciones, argumentar, convencer por lógica.

Dar lecciones, juzgar, criticar, humillar, ridiculizar, etiquetar, interpretar.

Diagnosticar, comparar, consolar, cuestionar, desviar, esquivar, ironía...

Descalificar a la persona con quien se habla: tú eres esto y lo otro, tú no sabes, tú no tienes moral para hablar...

Juego de roles:

El moderador o moderadora se inventa una situación con ictiva de la cotidianidad: el embarazo de una adolescente, una in delidad en la pareja, un vecino o vecina con música alta, un chisme en la comunidad...

Se pide a dos personas del grupo que puedan representar los dos roles. Mientras lo representan, los demás del grupo están atentos acerca de si se utiliza la comunicación positiva. Cuando alguien del grupo se da cuenta de que se pone algún obstáculo a la comunicación o que se pudo utilizar alguno de los consejos anteriores para una mejor comunicación dice corte. La conversación se corta y entra la persona que provocó el corte y hace el rol de una forma en que se use la comunicación positiva.

La obra se termina cuando se haya procesado el con icto de manera pací ca, usando las herramientas que se han trabajado en este tema.

Conclusión: Interculturalidad como horizonte y posibilidad de relaciones hermanas

La interculturalidad como horizonte de nuevas relaciones sociales pretende crear una zona verde de humanidad en donde se pueda respirar, descansar, conversar libremente e imaginar nuevos horizontes.

Se trata de un espacio en el que nuestros ojos pueden contemplar, nuestra piel puede palpar y nuestro corazón puede sentir algo abierto, bello, agradable, fresco, habilitado para el encuentro, la celebración y la esta. También cuenta con espacios cerrados para la re exión profunda, el aprendizaje, la construcción cotidiana y para la discreción; esto es, para contar rupturas, abrir el corazón y encaminarnos hacia horizontes de proyectos de vida con sentido.

La interculturalidad es un tema sociológico, porque remite a maneras de socialización y de encuentro en el que se respire otro aire, el aire de que es posible establecer relaciones humanas en las que el otro y la otra, lejos de ser un enemigo o alguien con quien tengo que competir, es hermano y hermana en la existencia. El otro, la otra me orienta, es epifanía, me permite la posibilidad de encontrarme.

La interculturalidad es un horizonte en el que con uyen los indignados e indignadas. Esto es, las personas que no se acostumbran a convivir con la injusticia, el abuso, la exclusión y la violencia de todo tipo. Donde se entiende que no todo está “normal” como dicen los jóvenes de hoy, sino que se ameritan cambios sociales desde el fondo para reconstruir nuevos cimientos sobre los que se construyan nuevas formas de convivencia regidas por el diálogo, el respeto, la solidaridad, la justicia, el amor, la paz. Por tanto, es hermanarnos en un mismo grito, un quejido, un clamor. Basta ya de tanto odio, de tanto maltrato, de tanta ignominia en este país.

La interculturalidad es necesaria para no morir de sed, de soledad y de depresión ante las atrocidades producto del odio y de las fuerzas más oscuras que se alojan en el alma humana y con las que se confabulan grupos que producen actos criminales, porque destruyen vidas sin ningún tipo de escrúpulos y con un indignante cinismo, como ocurre tantas veces en este país, la sociedad de la simulación.

Desde la interculturalidad no se soportan bajo ninguna circunstancia los profundos niveles de desigualdad que se viven en la República Dominicana. Se rechaza la mentira, la corrupción, el clientelismo, el interés desmedido de riqueza y todo tipo de relación marcada por la dominación de unos seres humanos sobre otros, todo tipo de maltrato, de violencia.

La interculturalidad conspira contra una sociedad cimentada sobre la dominación de unos seres humanos sobre otros. Exige transformación social sin violencia porque al agresor también se le ofrece la posibilidad de que se humanice.

Finalmente, la interculturalidad vista de esta forma, espera una ofrenda y un pacto de amor. Una decisión de ofrecer el corazón. Quién dijo que todo está perdido, yo vengo a ofrecer mi corazón, canta Fito Páez. Es entonces una oportunidad para unir voces y manos solidarias que ofrecen su corazón, su invaluable aporte para alcanzar que algo nuevo acontezca en la sociedad y en la vida de cada persona. La interculturalidad es de nir nuevos tiempos en nuestras relaciones cotidianas, tiempos y espacios para amar, para cuidar y para cambiar.

Esto implica decidirse a entrar en relación de yo-tú con el otro y la otra. Los otros y las otras son sujetos, con palabra, con historia, son hermanos en la existencia. El otro y la otra no es basura, no es un animal, no es un objeto quieto. Es un ser humano vivo con sentimientos, con preguntas, con sufrimientos, que apela a nuestra conciencia, que gime y demanda la necesaria transformación de todo tipo de relación social, política, jurídica, económica, de género, de origen nacional que dañe al otro y la otra hacia relaciones que cuiden, protejan, de endan y amen.

Cuando hablamos de interculturalidad estamos hablando de una manera de ser y estar en el mundo por tanto, de una praxis que nos convierte en sujetos de cambio, críticos, coautores y transformadores de la realidad. Nos ayuda a reconstruir nuestra propia identidad, conocer y apropiarnos del ser que somos, y vamos construyendo, y que se desarrolla en sociedad.

La interculturalidad es una invitación constante al cambio personal de actitudes violentas y dominadoras. Invita a una lucha interior contra el prejuicio, el egoísmo, la prepotencia, la tentación de creernos el centro del universo. Es un espacio para bregar con nuestras actitudes violentas, con nuestros propios miedos y rupturas hondas para hacernos una invitación a crecer y creer en las posibilidades de cambio hacia relaciones más hermanas. Es también creer que el otro, la otra puede cambiar y concederle la posibilidad de hacerlo.

Porque la interculturalidad es una posibilidad de imaginar caminos nuevos de humanidad, por lo que es un espacio en donde se cuece la esperanza. En ella se tejen sueños de que otro mundo, otra humanidad, otro planeta es posible. Es una posibilidad abierta para soñar lo que es deseable y te humaniza a ti y a mí. Es sentir, creer y encontrar la vocación honda de ser humanos felices y plenos.

Referencias bibliográficas

- Cortina, Adela (1992). *Ética Mínima*. 3ra edición. Madrid: Tecnos.
- Esquirol, Joseph (2005). *Uno mismo y los otros*. Barcelona: Herder.
- Fornet Betancourt, Raúl (2001). *Transformación intercultural de la Filosofía: Ejercicios teóricos y prácticos de Filosofía Intercultural desde Latinoamérica en el contexto de Globalización*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- _____ (2002). Lo intercultural, el problema de su definición. *Revista Pasos* No. 103, 2002.
- _____ (2004). Editor. *Filosofar para nuestro tiempo en clave intercultural*. Revista Concordia, Serie Monografías. Tomo 37. Aachen, Aachen.
- _____ (2006). Editor. *La Interculturalidad a Prueba*. Revista Concordia. Serie Monografías. Aachen.
- _____ (2009). Editor. *Tareas y propuestas de la Filosofía Intercultural*. Revista Concordia. Serie Monografías. Tomo 49. Aachen.
- Freire, Paulo (1980). *Pedagogía del Oprimido*. México, D.F.: Siglo XXI. México, D. F.
- Galeano, Eduardo. En defensa de la Palabra. Publicado por primera vez en el libro: *Nosotros decimos No* (Crónicas 1963 -1988). Editorial Siglo XXI. En esta ocasión, tomado de : <http://contextocontextos.wordpress.com/2008/04/05/defensa-de-la-palabra-eduardo-galeano/>. Fecha de entrada: 7 de agosto del 2012.
- Geertz, Cli ort. 1991. *La interpretación de las culturas*. México: Editorial Gedisa, 2da impresión.
- Herrera Flores, Joaquín. *La reinención de los Derechos Humanos*. Andalucía: Atrapasueños.
- Maalouf, Amín (1999). *Identidades asesinas*. Versión española de Fernando Villaverde. Alianza Editorial.
- Oné Respe. 1986. *El Prejuicio*. Santo Domingo: Oné Respe.
- Quijano, Aníbal. 2003. "La colonialidad del poder: eurocentrismo y América Latina". En Edgardo Lander, comp. 2003. *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Rojas, Alberto (2008). *Teología, interculturalidad y espiritualidades*. Escuela EcuMénica de ciencias de la Religión.
- Servicio Jesuita a Refugiados y Migrantes. 2011. *Interculturalidad: Iguales en dignidad, construyamos la comunidad. Guía del facilitador y la facilitadora*. Santo Domingo: Centro Bonó.
- _____. 2010. *Ir más allá hablando de migración. Material de apoyo para la dinámica Mujeres Buscándose la Vida*. Santo Domingo: Centro Bonó.

https://www.google.com.do/search?q=mandela&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ei=8rUYU4mcNMuuKAFq4YCYBw&ved=0CAcQ_AUoAQ&biw=1366&bih=667#facrc=_&imgdii=_&imgrc=Bc1eVhUvrBHjpM%253A%3BL3Vj91zD21PKEM%3Bhttp%25

https://www.google.com.do/search?q=mandela&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ei=8rUYU4mcNMuuKAFq4YCYBw&ved=0CAcQ_AUoAQ&biw=1366&bih=667#q=Martin%20Luther%20King&tbm=isch&facrc=_&imgdii=_&imgrc=cswd69O1qggXmM%253A%3B8Z29KOFznG4wqM%3Bhttp%253A%25

https://www.google.com.do/search?q=mandela&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ei=8rUYU4mcNMuuKAFq4YCYBw&ved=0CAcQ_AUoAQ&biw=1366&bih=667#q=Rigoberta+Me

https://www.google.com.do/search?q=mandela&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ei=8rUYU4mcNMuuKAFq4YCYBw&ved=0CAcQ_AUoAQ&biw=1366&bih=667#q=Wangari+Maathai&tbm=isch&facrc=_&imgdii=_&imgrc=04m

https://www.google.com.do/search?q=mandela&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ei=8rUYU4mcNMuuKAFq4YCYBw&ved=0CAcQ_AUoAQ&biw=1366&bih=667#q=the+help&tbm=isch&facrc=_&img